

100 % gracia, 0 % ley – Parte 01

“Los dos juegos de tablas de la ley”

Pastor Erich Engler

Mi familia y yo, junto con uno de mis pastores y su familia, acabamos de volver de nuestro viaje a Singapur donde, aparte de ministrar en la iglesia del pastor Kwong, hemos tenido la maravillosa oportunidad de estar una vez más en una charla muy personal con el Pastor Joseph Prince y su equipo de pastores.

El contacto con el ministerio del pastor Prince se ha intensificado en este último tiempo, y desde ahora en adelante vamos a trabajar mucho más unidos que antes. El Señor es quien nos ha abierto esta puerta ya que nosotros no podríamos haberlo hecho de ninguna manera. Sabemos que cuando Él abre una puerta nadie la puede cerrar. ¡Estamos muy agradecidos y contentos por ello!

En el día de hoy quisiera entonces combinar la predicación con el informe de nuestro viaje y para eso te invito a ir conmigo al libro de Apocalipsis cap. 3 verso 8 donde leemos lo siguiente:

Yo conozco tus obras; he aquí, he puesto delante de ti una puerta abierta, la cual nadie puede cerrar; porque aunque tienes poca fuerza, has guardado mi palabra, y no has negado mi nombre.

Nosotros no hubiésemos podido abrir esta puerta, pero es Jesús quien lo hizo. ¡Todo se debe a Jesús!

Desde que estamos predicando el tema de la gracia de manera radical se nos están abriendo puertas que nunca hubiésemos soñado. Hay muchos que desean que todas las cosas funcionen como deben en su vida cristiana, pero se desaniman porque no lo logran. Déjame decirte que eso es solo posible por medio de la gracia divina.

Este versículo lo aclara perfectamente, nosotros no tenemos la fuerza suficiente sino que es Jesús quien abre las puertas.

El resultado de esta puerta abierta lo encontramos en el cap. 4 verso 1:

Después de esto miré, y he aquí una puerta abierta en el cielo; y la primera voz que oí, como de trompeta, hablando conmigo, dijo: Sube acá, y yo te mostraré las cosas que sucederán después de estas.

Cuando es Jesús quien nos abre la puerta de la oportunidad, nos parece que es una puerta celestial. La consecuencia de esto es que Él nos posiciona en un peldaño más elevado. Pablo habla de esto en 2 Corintios cap. 2. En los versos 12 y 13 leemos:

Cuando llegué a Troas para predicar el Evangelio de Cristo, aunque se me abrió puerta en el Señor,

(13) no tuve reposo en mi espíritu, por no haber hallado a mi hermano Tito; así, despidiéndome de ellos, partí para Macedonia.

Si bien esta le fue abierta en el Señor, Pablo no tiene reposo al no encontrar a su hermano Tito y decide proseguir su viaje. ¿Por qué razón es que no aprovechó esa oportunidad?

Las puertas abiertas **en el** Señor son las oportunidades para predicar el Evangelio, se trata de todo lo que tenga que ver con el ministerio. Sin embargo hay una diferencia con aquellas que fueron abiertas **por** el Señor.

Repito, las puertas abiertas **en el** Señor son oportunidades en general, mientras que las puertas abiertas **por** el Señor son abiertas directamente para nosotros para una determinada situación.

Cuando delante nuestro tenemos las puertas abiertas **por** el Señor estamos siendo llevados un peldaño más arriba por Él mismo, y por tanto Él nos concede una nueva unción y capacidad para aquella posibilidad que nos presenta.

En las oportunidades para predicar el Evangelio o puertas abiertas **en el** Señor, ministramos con la unción y capacidad que ya nos ha sido concedida y nos mantenemos en el mismo nivel en que nos encontramos.

Son las puertas abiertas **por** el Señor las que nos llevan a un nivel más elevado y Él mismo se encarga de concedernos más unción para la nueva tarea que nos espera. Dicha nueva unción o capacidad no la poseíamos anteriormente.

Cuando Él nos lleva a un nivel más elevado vemos las cosas en el futuro desde una nueva perspectiva.

La puerta que el Señor mismo nos abrió para trabajar en forma asociada con el ministerio del Pastor Joseph Prince y la New Creation Church en Singapur, es una puerta que nosotros nunca hubiésemos podido abrir por nuestros propios medios.

Mientras conversaba con el pastor Prince me di cuenta de la destacada importancia que, el mensaje de la gracia que predicamos, tiene para todo nuestro continente europeo y, por medio de la traducción al español, para todo el mundo de habla hispana también. Esto se hará incluso mucho más notorio cuando muy pronto podamos inaugurar el proyecto de la primera escuela bíblica de la gracia en Suiza. Al conocer de esto, el Pastor Prince se puso

muy contento también y tomó la decisión, junto con su equipo de pastores, de trabajar desde ahora en adelante junto con nosotros de forma asociada.

Hasta el momento son muy pocos los ministerios, aun a nivel mundial, que predicán el tema de la gracia de manera radical, eso significa sin mezcla alguna con la ley. Tanto el Pastor Prince en Singapur como nosotros aquí en Suiza estamos decididos a predicar solo la gracia en un 100%.

Fue hermoso compartir con él y su equipo sobre las nuevas y frescas revelaciones que el Señor me ha estado dando en estas últimas semanas y de lo que voy a compartir con vosotros precisamente hoy, pero más asombroso aún fue saber que él recibió exactamente lo mismo de parte del Señor y por medio de los mismos pasajes hace solo un par de meses atrás. ¡Eso solo lo puede hacer el Señor!

Para todos aquellos que tengan interés hemos colgado en nuestra página en alemán un pequeño video con un corto mensaje del Pastor Prince para nuestra iglesia aquí en Suiza.

Estoy más que seguro que será de gran bendición para todos nosotros aquí y para toda la comunidad que nos recibe por medio del Internet.

Aquí la traducción de dicho mensaje:

“Amada iglesia de la gracia (Grace Family Church) en Suiza, os saluda Joseph Prince quien os desea gracia y maravillosa paz (shalom) para todos vosotros.

Nuestra iglesia (New Creation Church) aquí en Singapur está celebrando, durante todo este año 2014, el año de mayor gloria en el Señor, y oro para que esto suceda en vuestra iglesia también puesto que todos nosotros somos uno en el Espíritu, así como con vuestro Pastor Erich Engler, (pequeño chiste sobre Roger Federer, el conocido tenista suizo quien es muy respetado en Singapur☺, quien está disfrutando mucho, junto a su familia, de este viaje aquí en Singapur aunque sé, que por el hecho de estar tan lejos de todos vosotros, les echa mucho de menos.

Me alegra mucho el hecho de que tengáis un pastor como él pues durante todo el tiempo que pude estar compartiendo de la Palabra junto con él me di cuenta que su corazón desborda del mensaje de la gracia el cual el Señor está restaurando en este tiempo en su cuerpo que es la iglesia universal.

Vosotros sois tan bendecidos por tenerle a él como Pastor y permítanme decirles que vuestra iglesia se encuentra a las puertas de un tiempo de mayor gloria. ¡Lo mejor está por llegar!

Les amamos mucho y les enviamos de vuelta a vuestro Pastor más fortalecido, mejor y más ungido que nunca antes”.

El tiempo que pasamos compartiendo con el Pastor Prince y su equipo fue maravilloso, y las horas se pasaron como en un vuelo y si no fuera que tuvimos que despedirnos puesto que esa misma noche volábamos de regreso a Suiza, nos hubiéramos seguido quedando allí por muchas horas más.

Una de las cosas que nos llamó la atención durante nuestro encuentro fue percibir el espíritu de excelencia que existe en la iglesia (NCC) allí. La forma en que nos recibieron, atendieron y sirvieron era de primer nivel y con mucho honor.

Es importante que entre nosotros exista también esa actitud de excelencia y honor, valores que incluso forman parte de nuestra identidad como iglesia local, y que van mucho más allá de lo profesional o cultural.

En el mundo secular de los negocios se habla mucho de actuar con profesionalidad, pero para nosotros esto va mucho más allá y se trata de la excelencia en lo que hacemos y del honor hacia las demás personas. Eso es precisamente lo que pudimos experimentar en la iglesia del pastor Prince. Cada uno de sus colaboradores nos servía con una actitud de respeto y honor que se hacía palpable en cada detalle.

Nosotros aquí en Suiza tenemos una iglesia maravillosa la cual tiene un tremendo corazón servicial, y estoy seguro que el Señor nos llevará a niveles mayores en este aspecto también.

El tiempo que pasamos allí junto al Pastor Prince y su equipo fue realmente maravilloso, y desde ahora en adelante trabajaremos juntos en diferentes maneras. Una de las formas será que uno de sus pastores vendrá muy pronto a ministrar en nuestra escuela bíblica, la cual es uno de los ministerios de nuestra iglesia.

Después de este breve informe de mi viaje a Singapur, el cual seguramente ha sido de bendición para todos, deseo compartir con vosotros lo que el Señor me ha revelado durante este último tiempo.

Para ello te invito a ir conmigo al libro de Génesis cap. 2 verso 4 donde leemos lo siguiente:

[Estos son los orígenes de los cielos y de la tierra cuando fueron creados, el día que Jehová Dios hizo la tierra y los cielos,](#)

El énfasis recae en la palabra “creados” y ya lo voy a explicar más tarde, pero primero permítanme aclarar, para todos aquellos que no lo saben, el principio fundamental del significado de la letra “H” en el idioma hebreo.

Las primeras 5 letras del alfabeto hebreo son: Alef (א), Bet (ב), Guímel (ג), Dálet (ד) y He (ה). Como ya lo he dicho en otras enseñanzas, en el alfabeto hebreo cada letra corresponde también a un número. El número 5 corresponde a la letra He (ה) y tanto ese número como esta letra representan siempre la gracia divina. Lo mismo sucede con el color azul en la Biblia, el cual representa la gracia.

En la historia de José y sus hermanos en el Antiguo Testamento, leemos que Benjamín fue favorecido con una porción de comida y de vestimenta 5 veces mayor que la de sus hermanos. Es interesante notar que el Evangelio de la gracia no es el Evangelio del bienestar, sino que el bienestar es la lógica consecuencia de la gracia. Lo mismo sucede con la sanidad. Todos los beneficios que podamos recibir por medio del mensaje del Evangelio son el resultado directo de la gracia divina. Por esa razón, es que hay un solo Evangelio que debe ser predicado, el de la gracia y de la paz, tal como lo expresa el apóstol Pablo.

Volvamos ahora a nuestro versículo de Génesis 2:4:

Estos son los orígenes de los cielos y de la tierra cuando fueron creados...

La palabra hebrea que se utiliza aquí para “creados” es: **be-hib-ba-ra-am** y se escribe de la siguiente manera: **בְּהִבְרָאָם**

Si leyéramos el texto directamente del hebreo, notaríamos que la letra He (ה) dentro de esta palabra se escribe un poco más pequeña que el resto de las letras y que además, es la única vez en toda la Biblia que esta letra aparece así. Eso, sin lugar a dudas, quiere decir que esta palabra tiene un significado muy especial para nosotros y que vamos a ver inmediatamente.

¿Cómo es que Dios creó los cielos y la tierra? Con su palabra. Dios dijo y fue hecho.
¿Cuáles fueron sus primeras palabras? ¡Sea la luz!

La mayoría piensa que lo primero que Dios dijo fue: “la luz”, pero si prestamos atención a toda la frase, su primera palabra fue: “sea” ¿verdad? ¿Te das cuenta de la diferencia? El verbo ser, el cual indica existencia, está usado aquí en modo imperativo, o sea que es una orden. Este verbo, partiendo del modo infinitivo, es uno de los más usados en todas las combinaciones de palabras hebreas que conlleven una determinada importancia o significado relevante. Esta palabra aparece por ejemplo: en el nombre hebreo de Jesús (Yeshua); en el nombre de Jehová Dios (Yahweh); y también en la palabra hebrea para expresar vida, por mencionar solo algunos ejemplos.

Como dije anteriormente, este verbo aparece en la palabras hebreas que son de vital importancia.

Vamos a ver algo en Éxodo cap. 3 verso 14:

Y respondió Dios a Moisés: YO SOY EL QUE SOY. Y dijo: Así dirás a los hijos de Israel: YO SOY me envió a vosotros.

Todos conocemos la historia cuando Dios se revela a Moisés con el nombre de **YO SOY** cuando él no sabe como presentarse delante del Faraón. Moisés no tenía idea como debía nombrar correctamente al verdadero Dios para que el Faraón diera crédito a su solicitud y Dios se denomina a sí mismo con estas palabras.

Este es un versículo muy conocido en el Antiguo Testamento y de vital importancia para poder comprender algo de la naturaleza divina.

Este verbo hebreo que expresa existencia es el primer nombre de Dios. Él mismo así lo revela diciendo: **YO SOY EL QUE SOY.**

La primera palabra que Él pronuncia en la Biblia es el verbo existir en modo imperativo, o sea su propio nombre o el nombre de Jesús.

En Juan cap. 8 verso 12 leemos:

Otra vez Jesús les habló, diciendo: Yo soy la luz del mundo; el que me sigue, no andará en tinieblas, sino que tendrá la luz de la vida.

Jesús se refiere a sí mismo como YO SOY la luz del mundo. Cuando Dios el Padre, al comienzo de la creación dice: “Sea la luz” está pronunciando el nombre de Jesús.

Cada vez que Jesús menciona la frase: “YO SOY”... la luz del mundo, el pan de vida, etc., está corroborando esto. Recordemos la escena cuando los soldados vienen para aprehenderle poco antes de la crucifixión, y al decir ÉL estas palabras todos caen de golpe a tierra ante su autoridad y majestad.

Las palabras YO SOY indican existencia permanente. Jesús no existe desde su nacimiento sobre la tierra sino que existe desde y por toda la eternidad.

El verbo ser, uno de los más usados en la Biblia, indica existencia e implica tanto el pasado, el presente, así como también el futuro y nos revela que para ÉL no existe el tiempo. Dios se presenta a sí mismo con el nombre de YO SOY, y eso debería significar para nosotros que

Él es todo lo que necesitamos que sea.

¿Necesitas sanidad? ÉL te dice: YO SOY tu sanador.

¿Necesitas sabiduría? ÉL te dice: YO SOY tu sabiduría.

¿Necesitas liberación? ÉL te dice: YO SOY tu liberador.

¿Necesitas salvación? ÉL te dice: YO SOY tu salvador.

YO SOY es para ti todo lo que puedas llegar a necesitar. ÉL siempre te dice: YO SOY.

Alguno puede pensar que no se puede abusar de Dios pidiéndole algo a cada rato como si fuera un aparato automático al que se le aprieta un botón cada vez que necesitamos algo. Déjame decirte que no se trata de lo que nosotros podamos pensar al respecto, sino que es ÉL mismo quien nos ofrece la posibilidad de solicitarle TODO lo que necesitamos pues desea ser TODO para nosotros.

La palabra hebrea [be-hib-ba-ra-am](#), que significa “creados” la cual vimos en el libro de Génesis, contiene el concepto de existencia o de algo que llegó a ser. Cada vez que Dios pronunció esta palabra algo fue llamado a la existencia.

Ahora vamos a ver lo que esta palabra implica en relación a Jesús. Para ello vamos a ir al libro de Juan cap. 1 verso 17:

[Pues la ley por medio de Moisés fue dada, pero la gracia y la verdad vinieron por medio de Jesucristo.](#)

La Biblia no nos dice que la gracia fue dada, sino que vino o llegó por medio de Jesucristo. ÉL realmente vino a traer gracia a la tierra pero, más que eso, ÉL mismo era la gracia personificada. La gracia se hizo existente por medio de ÉL.

En Génesis vimos que Dios creó, o llamó en existencia, todas las cosas que hay, y el Salmo 33 verso 6 nos lo confirma:

[Por la palabra del Señor fueron hechos los cielos, y todo el ejército de ellos por el aliento de su boca.](#)

La palabra hebrea [be-hib-ba-ra-am](#) que significa: creados y en la cual aparece la letra He (ה), es representada en forma pictográfica por una ventana abierta por donde puede pasar el aire. Y aquí en Salmos habla del aliento (=aire) de la boca de Dios.

De acuerdo al pictograma de las letras hebreas y a su significado, vemos entonces que la letra He (ה) en la palabra [be-hib-ba-ra-am](#) nos indica que Dios creó todo lo que existe por la palabra de su boca. ÉL repite esa palabra varias veces para llamar así en existencia todas y

cada una de las cosas que fueron creadas, y eso lo encontramos detallado en el primer capítulo del libro de Génesis.

Dicho de otra manera, y de acuerdo a los exégetas hebreos: Dios creó todo lo que existe por medio de la letra He (ה), la cual representa la gracia. O sea que Dios creó todo por medio de la gracia.

Lo que yo veo en todo esto es que la fe proclama gracia. Cuando deseamos que algo sea llamado en existencia debemos hablar palabras de gracia.

Como muchos de vosotros sabéis, nuestro fundamento teológico es la palabra de fe. Allí aprendimos que la confesión o proclamación de nuestra boca es de vital importancia. Lo que hablamos y confesamos, decide y da forma al entorno que nos rodea. Lo que hablamos o confesamos hoy es lo que recibiremos mañana, y lo que somos hoy es producto de las palabras que hemos confesado en el pasado. La fe se expresa por medio de palabras. Tenemos el mismo espíritu de fe que nuestro creador por eso es que hablamos para que sea hecho o llamado en existencia:

[Pero teniendo el mismo espíritu de fe, conforme a lo que está escrito: Creí, por lo cual hablé, nosotros también creemos, por lo cual también hablamos \(2 Corintios 4:13\)](#)

Pero no confesamos o decimos cualquier cosa, sino palabras de gracia. La fe proclama gracia.

Por la palabra de gracia fue creada la tierra y llamado en existencia todo lo que en ella hay. Dios pronunció la letra He (ה) la cual equivale a gracia y por eso se formó todo.

Cuando nosotros comenzamos a proclamar palabras de gracia o favor, en nuestra vida y en la de los que nos rodean, vamos a llamar en existencia aquello que estamos proclamando.

Muchos de vosotros conocen seguramente los pequeños libritos de Charles Capps, quien pasó a la presencia del Señor a comienzos de este año 2014, sobre la proclamación de fe, como por ejemplo: “El poder creador de la lengua”, o “El milagro está en tu boca” entre tantos otros. ¡Muy buenos libros!

Por medio de libros como estos hemos aprendido lo que es una proclamación de fe, pero ahora sabemos qué es lo que proclama la fe. La fe proclama gracia. No se trata de decir cualquier cosa ni de repetir como un loro frases pre formuladas, sino de expresar con fe palabras de gracia.

Abraham y Sara son el ejemplo de la combinación entre la fe y la gracia. Abraham representa la fe y su esposa Sara la gracia. La fe y la gracia van juntas, una cosa no puede existir sin la otra.

Si observamos detenidamente la historia de esta pareja de patriarcas del Antiguo Testamento vamos a encontrar que, en todas las vicisitudes que pasaron en las cuales estuvo en peligro su matrimonio, nunca fue que trataron de apartar a Abraham de Sara, sino que fue al revés. En todos los casos fue Sara quien corrió el peligro de ser apartada del lado de Abraham.

Así es en la historia, una y otra vez vemos que se ha tratado de separar la gracia de la fe y nunca al revés.

Cuando se quita la gracia como complemento de la fe, reglas y más reglas son el resultado. Sin la gracia, la fe se transforma en un reglamento que intenta ser cumplido como si fuera una ley.

Sara estuvo varias veces en peligro de ser apartada del lado de Abraham, solo la intervención divina hizo que ella volviera sana y salva al lado de su esposo.

Tal vez te estés preguntando ahora: ¿cómo es que funciona en la práctica eso de que la fe proclama gracia?, ¿cómo proclamo gracia en mi vida cotidiana? Muy sencillo: involucrando siempre a Jesús en cada una de las situaciones en que nos encontremos.

Recordemos que cuando Dios creó el mundo y pronunció el verbo ser para llamar en existencia cada una de las cosas que luego fueron formadas, estaba proclamando gracia y dentro de esa palabra estaba también el nombre de Jesús.

Muchas veces se nos presentan situaciones difíciles que aparentan ser como una gran montaña imposible de escalar, pues allí proclamamos gracia al involucrar a Jesús quien es mayor que cualquier problema o circunstancia adversa.

El trabajo difícil que nos espera en la oficina o taller, no lo tenemos que realizar solos con nuestra propia fuerza o capacidad, sino que contamos con la ayuda de Jesús quien nos fortalece, nos da soluciones y hace que salgamos victoriosos.

Si tenemos problemas en nuestra relación matrimonial o familiar, clamamos a Jesús quien tiene el poder de cambiar las cosas de manera positiva y satisfactoria.

Por medio de nuestra proclamación invitamos a Jesús a participar de cada una de las situaciones que nos toque vivir.

Cuando proclamamos el nombre de Jesús estamos proclamando gracia por medio de la fe.

Son muchos los ejemplos que podría enumerar, pero creo que cada una de las personas que escuchan o leen este mensaje puede aplicar esto a su situación personal. El mecanismo es siempre el mismo: poner a Jesús sobre todo lo que hacemos o tenemos, y Él toma el control de las cosas, eso es fe en acción, eso es proclamar gracia.

Proclamar gracia es invocar a Jesús, no solo en las situaciones difíciles sino también en aquellas cosas en las que creemos lograrlo con nuestras propias fuerzas. Él debe ser Señor de todo en nuestras vidas.

La proclamación de fe no debe ser una mera repetición o algo que debe ser cumplido en forma ritual como si fuera una fórmula mágica, sino que es algo que sale del corazón y la confianza depositada en Él. La fe proclama gracia es nada más ni nada menos que confiar plenamente en Jesús y hacerle partícipe de todos nuestros actos.

A veces, las circunstancias no nos permiten pronunciar largas oraciones, pero alcanza con invocar el nombre de Jesús.

En Colosenses cap. 4 verso 6 leemos:

[Sea vuestra palabra siempre con gracia, sazonada con sal, para que sepáis cómo debéis responder a cada uno.](#)

Este versículo nos recuerda que nuestras palabras deben ser siempre palabras de gracia.

Otro versículo que podemos aplicar cuando las circunstancias se ponen difíciles, lo encontramos en Zacarías cap. 4 versículo 7:

¿Quién eres tú, oh gran monte? Delante de Zorobabel serás reducido a llanura; él sacará la primera piedra con aclamaciones de: Gracia, gracia a ella.

Este grito de auxilio con las palabras “¡gracia, gracia!” lo podemos aplicar a cualquier circunstancia y/o situación difícil que nos toque atravesar.

Poner a Jesús en cada aspecto de nuestra vida es proclamar gracia. Dios creó el mundo por medio de la gracia, así también creamos nosotros el mundo que deseamos tener en nuestro entorno. Así es como se han de formar las cosas a nuestro alrededor.

La atmósfera que nos rodea es producto de lo que proclamamos, y aún lo que está destruido puede ser reparado cuando le damos el primer lugar a Jesús.

Damos gracias al Padre celestial por la revelación de que siempre todo se trata de Jesús y no de nosotros y lo que podamos lograr o hacer por nuestros propios medios o capacidades.

Si hubiera alguna persona que está escuchando o leyendo este mensaje, que desea recibir a Jesús como Señor de su vida, quisiera invitarle a hacer una sencilla y breve oración junto conmigo:

“Amado Padre celestial vengo delante de ti en el nombre de Jesús. Tú creaste todo por medio de Él.

Todo existe por medio de Él y para Él tal como lo dice tu Palabra. Tú puedes ahora, también por medio de Él, crear algo nuevo en mí. Necesito que las cosas sean hechas nuevas en mi vida.

Jesús te amo y te pido que seas el Señor y Salvador de mi vida. Gracias Jesús por lo que hiciste por mí en la cruz. Gracias porque en esa salvación está incluido todo lo que necesito y porque no la puedo llegar a perder jamás pues tú vives para siempre. ¡Amén!”

Si tú has hecho esta oración conmigo te has acercado a Dios por medio de Jesucristo, y esa salvación es eterna.

Para que no te queden dudas ahora deseo mostrarte un pasaje que habla de ello. Este se encuentra en Hebreos cap. 7 verso 25:

Por lo cual (Jesús) puede también salvar perpetuamente a los que por Él se acercan a Dios, viviendo siempre para interceder por ellos.

Nuestra salvación es para siempre porque Jesús vive eternamente.

Es posible que dentro de algunos días, a causa de alguna circunstancia, tú no te sientas “salvo”, pero eso no cambia las cosas pues la salvación no depende de tus sentimientos o comportamiento correcto. Tú has sido salvo y eso es para siempre. Desde ahora en adelante tendrás que ir adaptando tu comportamiento, tus emociones y tus pensamientos de acuerdo a la Palabra de Dios para que cada vez te vaya mejor. Pero mucho más allá de lo que puedas sentir o pensar, tú has sido salvo y eso es para siempre.

Cuando tus emociones o pensamientos te jueguen una mala pasada aún a pesar de tus esfuerzos por hacer las cosas correctamente, y cuando Satanás, el enemigo, te venga a tentar para intentar hacerte volver atrás, tú tienes a Jesús quien intercede permanentemente por ti tal como lo dice el versículo que acabamos de leer.

Jesús puede interceder permanentemente por nosotros porque vive para siempre. Esa es la garantía de nuestra salvación. ¡Amén!

 **iglesiadelinternet**

El sitio diferente en la Web

iglesiadelinternet.com

¡La gracia de Dios cambiará tu vida!

Efectivo a nivel internacional, porque es de bendición para miles de personas en todo el mundo. Contribuye a su bienestar espiritual.

*De gracia recibimos, de gracia damos.
Descargas gratuitas. Servicio de discos.*

*Prédicas, enseñanzas, seminarios, devocionales, etc.
Amplia temática bíblica de aplicación práctica en la vida cotidiana. (Audio mp3, video y texto)*

Contacto: ministerio@iglesiadelinternet.com
¡Muchas gracias por visitarnos!

¿Ha sido Usted bendecido/a por esta enseñanza? Le animamos a compartirnos un breve testimonio o agradecimiento, es una manera de bendecirnos a nosotros y a otros:

gracia@iglesiadelinternet.com
ministerio@iglesia-del-internet.com

Donaciones, transferencias bancarias:

"Si nosotros sembramos entre vosotros lo espiritual, ¿es gran cosa si segáramos de vosotros lo material?" 1. Corintios 9:11

Beneficiario: Familienkirche
Código Postal: 8640 Ciudad: Rapperswil
Cuenta, IBAN: CH8208731001254182059
Banco: Bank Linth LLB AG
BIC/SWIFT: LINSCH23
Código Postal: 8730 Ciudad: Uznach
País: CH (Suiza)

Más información en:
www.iglesiadelinternet.com/donaciones